

LA JUVENTUD TORRALBENA

Periódico semanal, independiente, defensor de los intereses agrícolas, industriales y mercantiles, literario y noticiero.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

	Pesetas
Trimestre	1'25
Semestre	2'25
Año	4'50
Número suelto	0'10
Idem atrasado	0'20

Pago anticipado.

Administrador: D. Juan José Gómez Salcedo.

Toda la correspondencia de Redacción, á nombre de D. Ramón Ruiz Sevillano, y la de Administración al Administrador de este periódico.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: calle de Santa Ana núm. 10.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Se considerará suscriptor, todo el que recibiendo dos números no los devuelva.

No se devuelven originales.

Centros de suscripciones en la Redacción y domicilios de nuestros corresponsales.

ENSEÑANZA Y RELIGIÓN

(Continuación.)

Un hombre falto de fe, careciendo de verdadera educación cristiana, no puede nunca llevar á cabo ninguna empresa digna, que le enaltezca, porque afanoso del lucro, único fin que le guía, atiende á sus necesidades con el egoísmo propio á que los positivistas de hoy le inclinan.

De ahí la gran necesidad de que la educación sea cimentada sobre sólidas bases y sirvan bien inculcadas para la consumación de otra tan meritoria, tan sublime, como la de despertar en el ánimo de las generaciones futuras alientos para continuar con más vigor, con más entusiasmo en la senda emprendida del progreso.

Sírvale, pues, de base la religión cristiana y se obtendrán hombres aptos, decididos, que con su fé, su amor á la humanidad, arrastrarán las más peligrosas empresas confiados en Dios, esperando como único premio, el más digno y más hermoso: el bien de sus semejantes.

No poco contribuye á las malas corrientes hoy imperantes la carencia absoluta de cultura en ciertos individuos, muy principalmente en los que constituyen la clase menesterosa, á la que debe atenderse con más solicitud; porque careciendo de los medios más indispensables para la vida, se educan, es decir, se crían, se forman, se hacen hombres en el arroyo, y cuando su edad y sus fuerzas físicas se lo permiten, necesariamente tienen que atender á su subsistencia, dedicándose á los trabajos propios que se le encomiendan á toda persona falta de un elemento principalísimo; de civilización.

No es extraño tal hipótesis, en este siglo, que se pretenda presentar como al de los grandes inventos y de las grandes con-

quistas, la civilización y la cultura más refinada se rozan con la ignorancia absoluta, con la bestia humana que vive para comer, porque sí, creyendo que con ganar el sustento diario ha cumplido la misión para que ha sido traído al mundo.

Ahí tenéis un hombre, de hermosa presencia, de robustez intachable, pero es pobre desde que ha nacido, jamás ha ido al colegio, á la escuela; lo ignora todo, no sabe quién es Dios, no tiene fé en nada, todo le es igual.

Masa informe predipuesta á amoldarse con la misma facilidad para el bien como para el mal. Desdichadamente su esfera es muy baja, y no tiene otros ejemplos que imitar, que los del mal.

Por eso en ciertos países, muy especialmente en el nuestro, la criminalidad aumenta de modo bien alarmante; la falta de centros de cultura se ve tristemente remplazada por los presidios, contribuyendo á este fatal resultado la mala educación, y poco interés que demuestran los padres en que los niños asistan á centros de enseñanza, sustituyéndolo por las plazuelas donde aprenden cosas que debieran ignorar siempre.

(Se continuará)

NOTAS DE VIAJE

Las casas de los musulmanes semejante á fortalezas pobladas de aspilleras y troneras para que las moras puedan ver sin ser vistas con baja y difícil entrada y azoteas. En el interior su patio con columnas, rodeado de aposentos de ordinario estrechos y largos y sin más luz que la puerta. Los judíos viven en casas semejantes á las nuestras, adornadas de ventanas y balcones y cuando éstos confrontan casi se tocan en aquellas calles estrechas y retorcidas, apareciendo como en soldadas, lo que presta gran comodidad y holgura para defenderse de los ardores de un sol verdaderamente tropical.

La visita al *Gran Soco* impresio-

na tan profundamente, que difícilmente se borra de la memoria. Aquella abigarrada concurrencia en vuelta más bien que en telas en sucios y harapientos trapos blancos, azules, pardos ú oscuros, sus innumerables pollinos y escualidos canellos, estirando perezosamente su largo pescuezo; sus miserables tiendas de campaña de sucia y podrida lona; aquellos talleres ambulantes en que la fabricación se halla á igual altura del consumidor; aquella comisión ó lo que quiera que sea de la Mezquita que empuñando alto y sucio estandarte verde, á son de tambor van recogiendo de aduar en aduar el óbolo del creyente, que cuidadosos depositan en una chilaba; las comedias al aire libre de los negros del Sur; el juego de las culbras venenosas tan incomprendible como bárbaro; la haraposa turba de mendicantes que asedian con insistencia tenaz y provechosa al europeo, que cruza por entre tanta miseria; y mil espectáculos á cual más rudos que saltan y se ofrecen por aquella apiñada muchedumbre que de manera para nosotros tan extraña se aglomera en aquel mercado, de tal manera excitan el asombro y pican la curiosidad que la vista nunca se sacia, ni el ánimo se fatiga.

El Soco Mayor semeja á una gran plaza situada en suave pendiente cerrada en su lado oriental por el mercado y las puertas que dan entrada á la ciudad, por Mediodía y Poniente por grandes hoteles europeos y vistosos jardines y por el Norte la legación alemana, resplandeciente rodeada de soberbio parque y á cuyo extremo se alzan frías como la imagen de la muerte las tumbas siempre sombrías del cementerio protestante, y la puerta y calle principal que conduce á la Alcazaba y parte la más elevada de la ciudad. La monotonía y silencio de este lugar fuera de los días y horas en que se celebra el mercado, es interrumpida por la fabricación á punzón y martillo de caprichosos platos y bandejas de bronce con inscripciones del Korán, de cuyo artículo hacen los extranjeros gran consumo.

El mercado abunda en verduras, frutas y carnes y en verdaderos montones de masa de carne picada y

en el que la curiosidad y aseo brillan por su total ausencia. En cambio los comestibles son baratísimos y cada cual vende como puede sin verse molestados compradores ni vendedores por esos implacables fisicos del estado y municipal, que son la plaga de los pueblos cultos. Lo que allí se ve constituye como es natural la alimentación del moro, leche, café, té, verduras, pan, arroz, carne, huevos, pescado y el alcuzcuz, bolas de harina, etc. etc.

INOCENTE HERVÁS.

(Continuará.)

CRÓNICA BARCELONESA

Sr. Director de LA JUVENTUD TORRALBENA.

Muy señor mío: Son también muy usadas en el extranjero las sociedades cooperativas para adquirir máquinas, y para mejorar las operaciones agrícolas y sus derivadas.

Aparte de otras muchas, me fijaré en dos clases de esas sociedades que especialmente nos interesan.

En Italia se ha venido haciendo la trilla en la misma forma en general que en España. La misma era terriza ó empedrada según los medios de que cada labrador disponía; el mismo trillo con pedernales, de ruedas ó el simple patoleo de los animales, según la región, las costumbres ó las clases de mies; el mismo sistema para separar al viento el grano de la paja y la misma paciencia en los labradores para llevar á cabo todas las operaciones de la recolección de cereales.

Hoy son allí muchas las regiones donde no se conocen estos procedimientos porque gracias á la cooperación se vienen usando con notable ventaja y contento de todas las máquinas de trillar. Son infinitas en número las sociedades cooperativas que se han fundado en Italia con este objeto.

Generalmente se constituyen estas sociedades por cuarenta ó cincuenta labradores pequeños que además de la cuota ordinaria han ingresado en fondo social el valor de la era que han vendido á dueños de terrenos colindantes, y como el costo de la máquina es relativamente pequeño y son compradas á plazos, en el primer año han podido funcionar con regularidad.

Esta asociación cooperativa lo es además de seguros mútuos contra los incendios de las mieses almacenadas en el terreno donde está instalada la máquina, por lo cual el labrador socio, una vez entregada su mies, está libre de los riesgos del fuego.

Debo decir que al lado de la máquina se instalan eras terrizas donde se pisotea la paja cuando el propietario así lo quiere, porque aún no se conocen las máquinas de trillar que dejen algunas clases de paja en condiciones de ser aprovechadas para el pienso.

En Alemania los pequeños cosecheros de vino han logrado hacer célebres sus cooperativas, que seguramente son las que han dado mejores resultados en la agricultura. Allí les ocurría exactamente lo que á los cosecheros de vino de nuestra región y han conseguido hacer un vino típico de cada localidad, tener mercado seguro, y dinero á bajo interés con garantía del vino. Al asociarse, encargaron la dirección en la fabricación y cuidados del vino á bodegueros experimentados y compraron aparatos para obtener alcohol bueno con que encabezar el vino. A esto se redujeron en un principio los gastos, estando representados los ingresos, en muchas de esas sociedades, por las insignificantes cantidades que se cobraban á los socios por los derechos de fabricación de vino y de extracción de alcohol y por las más crecidas que se cobraban á extraños por este último, servicio, que desde luego han prestado estas cooperativas para no tener parados sus aparatos.

Después, cuando esas sociedades han ido teniendo más fondos, han dedicado buena parte de ellos á buscar y asegurar mercados para el vino de sus socios y últimamente, convirtiéndose, como tenían previsto, la cooperación para producir en cooperación mixta, muchas de esas sociedades se han dedicado á prestar dinero á bajo interés á sus asociados.

Es este un progreso propio de las cooperativas, que como hemos dicho nacen siempre pobres y con fines limitados que van ampliando hasta encajar en el molde que desde luego les sirvió de objeto mediato.

Alguna de estas sociedades acaba de perder su carácter de civil y cooperativa para convertirse en mercantil y anónima y no hace muchos días leía yo una severa crítica de esta transformación. No sé hasta qué punto será buena ó mala y solo lo digo por ralar el hecho. Algo de esto se intenta hacer por alguna cooperativa de consumo de Cataluña y á propósito, en el programa del Congreso de cooperativas, que muy pronto se celebrará en Barcelona figura este tema: ¿Deben las cooperativas de consumo vender al público, ó deben limitarse á hacer operaciones con los socios?

No he encontrado datos ni noticias de cooperativas que se dediquen exclusivamente al préstamo ni se me alcanza cómo pudieran constituirse con este fin para que pudieran tener aplicación inmediata desde el primer momento de su vida por la razón sencilla de que para hacer préstamos se necesita dinero y las cooperativas no disponen de él hasta que llevan algún tiempo de vida. El difícil problema del crédito agrícola parece también insoluble por medio de las cooperativas de crédito, pero no lo es para las cooperativas mixtas con algún tiempo de vida. Hemos visto en efecto que las cooperativas de almacenes de depósito ya dedican en los Estados Unidos buena parte de su capital á préstamos con garantía de los efectos almacenados y que los almacenes de vinos hacen lo mismo. Algunos industriales de producción ya lo vienen haciendo y hemos visto en estas cartas como la «Cooperativa primera del Ter» si no presta, facilita á sus socios el dinero que necesitan para atenciones urgentes, desgracias de familia etc., etc.

Para todo lo concerniente á la agricultura hay ya constituidas cooperativas, y por eso no podemos ir examinando una por una sus distintas clases, después de haber presentado cuatro como muestra y ejemplo que poder imitar. Con ello hemos querido demostrar que esta forma de asociación es aplicable á la agricultura en España puesto que ya se aplica en el extranjero y que es de positivos resultados aplicada á la propiedad subdividida.

Me falta decir algo de nuestro carácter para la asociación.

Con frecuencia oigo decir que no podemos asociarnos porque nuestro carácter de independencia y nuestro afán individual de no someternos á la autoridad de otro nos hace incapaces para

vivir en compañía. Tengo la seguridad de que muchos de los lectores de estas cartas lo habrán sido más por distraer un rato que por el interés que el asunto le haya despertado convencidos como están de la imposibilidad de llevar la idea de la asociación á la práctica. Sin embargo, creo que ni lo primero es cierto en toda su crudeza, ni es bueno seguir el ejemplo de los que creen á ojos cerrados, aparte de que en asuntos de interés se sobrepone éste siempre al carácter de los individuos.

Si cada uno de mis lectores mira alrededor y hace memoria, se encontrará que pertenece á unas cuantas sociedades y ha pertenecido á otras pocas: es socio de un casino, hermano de una cofradía, juega á la lotería en compañía de otro, junto con otros organiza bailes, corridas de toros, meriendas, ha sido ya socio de muchas corporaciones de fines diferentes. ¿Cuántas veces han visto que el guardador de los fondos no haya respondido de ellos? Habrá visto que esas compañías se han deshecho antes de cumplir su fin por cuestiones de procedimiento para conseguirlo, porque uno quería que la merienda fuera en tal sitio y otro que en tal otro, pero porque el tesorero se haya guardado los fondos, ó no haya dado cuenta de ellos, por eso, no habrá visto disolverse una sociedad de manchegos, porque no hay gran abundancia de manchegos que hagan esas picardías. Es decir: entre manchegos el aspecto financiero de una asociación no hay que estudiarlo á priori; nuestra innata honradez lo dá por estudiado y como estas sociedades no tienen mas que ese aspecto delicado, porque todo lo que hace relación á los procedimientos viene de antemano estudiado y previsto en los estatutos sociales, resulta que tenemos buen carácter para la asociación económica.

Si los ejemplos que todos tenemos en nuestra historia no fueran bastante y de fuerza para convencernos de esta verdad, nos convencerán los de asociaciones ó agrupaciones fracasadas y miras interesadas. Pido á los lectores que hagan memoria de las que conocen y me digan cuántas son las que no han cumplido sus fines por faltas de un manchego, que se refieran al aspecto económico. De cada diez sociedades fracasadas por faltas en su administración, en las diez ha tenido la culpa un extranjero.

Concluyo recordando lo que he dicho en cartas anteriores.

Es tiempo de ir pensando en la asociación de los agricultores si queremos salir de la situación de angustia en que nos encontramos y es tiempo de ir estudiando las varias formas de asociación que se conocen en otros países aplicadas á la agricultura porque está ya iniciado el movimiento de asociación y conviene no ser los últimos en aceptarlo.

De V. afcino. S. S. q. b. s. m.

E. MIGUEL ARENAS.

Barcelona 22 de Febrero de 1898.

EL VIÁTICO

Se mira la nevada que blanquea el escueto arbolaje que bordea la estrecha carretera solitaria; escúchase el rumor de una plegaria, contéplase elevar, lejos, la aldea.

El viento silbador por la garganta del silencioso valle, ronco grita; y en lo alto, cual ave que dormita, sobre escarpada roca, se levanta del humilde lugar, la tosca ermita.

Del órgano, las voces armoniosas retumban en la estera, majestuosas; y los ecos de místicas plegarias se mezclan con las voces quejumbrosas que lanza la campana funeraria.

Su vibrante clamor, sonoro oscila en la bóveda oscura en que retumba con eco aterrador; donde vacila la nevada al caer; en donde zumba el viento silbador que al copo apila.

Varias luces serpean un momento apagadas al punto por el viento, y en la loma que va del cerro al llano,

aparece en el frío pavimento la figura sagrada de un anciano.

Al escuchar vibrar la campanilla el humilde aldeano, la rodilla doblega con fervor, y en cada casa se eleva una oración breve y sencilla, diciéndo con respeto: Es Dios que pasa.

Y al través de la nieve que blanquea el escueto arbolaje que bordea la estrecha carretera solitaria, murmurando en silencio una plegaria el Viático parte de la aldea.

E. HERNÁNDEZ DEL RÍO.

Madrid 24 Febrero 98.

De Madrid

CRÓNICA

Ha terminado el Carnaval; la fiesta de las muecas y de los payasos, de las caretas y de los disfraces. El efímero reinado de las serpentinas y de los *confetti*, ha desaparecido precipitadamente ante la escuálida imagen de la Cuaresma. A las voluptuosas notas de los organillos callejeros, que alegraban con el ritmo de sus piezas los salones de baile, donde las máscaras se unían en estrecho abrazo, sofocadas por el deseo, sedientas de placer y ahitas de goces no sentidos; suceden los cánticos de desagravio que resuenan majestuosos en las naves de los templos y los clamores del órgano, que al retumbar potentes en las anchas bóvedas de las iglesias, parecen hablar al hombre con la voz de la eternidad para recordarle la nada de su existencia y el *potivo* de su ser.

Y aquella hermosa, que, para engañar al amigo en las salas del banquete, ocultó su semblante bajo el sedoso antifaz que inventó el vicio, acude hoy, con el rosario entre sus manos y con la máscara del arrepentimiento encubriendo los surcos de sus liviandades, al pie del confesonario, demandando perdón para sus lijerezas y absolución para sus caídas.

¡Representación eterna de la comedia de la vida; gozar y arrepentirse; volver á caer y volverse á redimir; y allá en el fondo de la conciencia, el deseo del pecado luchando desesperadamente contra la virtud del arrepentimiento!

La *duda* es el nuevo título de un drama del Sr. Echegaray estrenado hace ya algunas noches en el Teatro Español.

El éxito de la obra no ha correspondido, dicho sea con entera franqueza, al que se esperaba, tratándose de producción de tan insigne maestro. Hoy, que puedo hablar con conocimiento de causa, diré que la obra está hecha únicamente, para que luzca sus talentos de actriz la Sra. Guerrero. Que lo consigne la eminente artista, no hay que dudar; que los demás actores están muy medianos en sus papeles respectivos, tampoco hay que callarlo. Y es que nosotros tenemos también nuestra *duda*: la de que la compañía que actúa en el Español es muy deficiente.

Y que nos perdone la Sra. Guerrero!

Estos son los acontecimientos más salientes de la semana.

Dudas por todas partes.

PEDRO CRESPO.

Madrid 24 Febrero 98.

A mi Virginia

Virginia de mi alma, contristado Hoy te escribo; pues tal es mi tormento, Que mis quejas escucha solo el viento, Y de poderte hablar estoy privado; Ayer era feliz, y hoy desgraciado; Mas es tanto el querer que por tí siento, Que si á veces me aflige el sentimiento, Me alienta tu recuerdo idolatrado.

Adiós, hermosa; canta alegremente Con tu grato cantar, dulce y sonoro, A nuestro casto amor siempre latente, Mientras yo triste en la rivera de oro Del Manzanares bello y transparente, Tu olvido tempo y la distancia lloro.

JOSÉ RUIZ SEVILLANO.

El Pardo 23 de Febrero 98.

REVISTA

El Carnaval en Miguelturra. — Algo del descabezo.

Me obligais, queridas paisanas (accidentales) á rectificar algunos conceptos de mi anterior escrito.

¿Qué por qué?

¡Pues muy sencillo! Porque creo firmemente que todas tendreis la casa como una tacita de plata, como vulgarmente se dice.

Esto, lo infiero, de que ninguna habeis llevado nada vistoso á los bailes.

Por esto creo que no os ofenderéis, porque de ello estais plenamente convencidas todas vosotras.

Apesar de todo, y como excepción de la regla, son dignas de aplauso dos preciosos monaguillos, que tuvimos el gusto de ver por el «Centro de la Amistad» y que apesar de tener ya los *vuelos cortados*, aún se vé que campea en ellas el buen humor y exquisito gusto.

En segundo lugar, merecieron el beneplácito de todos, seis marineros, de los que dos vinieron á mencionado centro y los restantes estuvieron en el «Círculo Liberal» y que por su gracia y *sandunga* de luzco que nada tienen que ver con el *célebre* y inalogrado buque «Maine», sino que son españoles (las) y hasta si me apuran un poco, manchegas legítimas.

Ahora bien; así como «lo cortés no quita á lo valiente» tampoco el mejor ó peor disfraz quita nada á la hermosura, gracia etc. etc., que de todas estais, adornadas.

Yo confieso ingenuamente, que me habeis hecho pasar muy buenos ratos con vuestros agudos dichos siempre, como es natural, con la misma tenacidad, y doy al olvido las veces que me hayais dicho torpe por no haberos conocido.

También os *perdono* el que me hayais conocido siempre que me he disfrazado, porque luego me he vengado no conociendo á nadie, si bien á última hora tenía que decir que había conocido á todas.

No sé si hará otro tanto mi querido amigo y Director, que como ustedes saben le hemos tenido estos días entre nosotros y que las máscaras le han dado muchas bromas, apesar de que á todas las conocía en el momento en que empezaban á hablar, y deduzco esto de que á todas les decía: *la de anoche, la de ayer, que digo á voces quien eres si vuelves á darme broma*, y cosas por el estilo que to las demostraban que sabian quiénes eran.

Efecto, sin *duda*, de las voces á que se vió obligado á dar, hoy está afónico, cosa que siento y por lo mismo no sé si perdonará á las que le conocieron (todas) y á las que tantas veces le abrumaron con sus bromas ingeniosas y *chirigoterías*.

Lo que sí aseguro, es que no perdonará nunca á... no lo digo, pero la verdad es que se hacen cosas que... no debieran hacerse, porque están muy mal y por lo tanto dicen muy poco en favor de quien las hace.

Yo no perdonaré nunca, á unas malditas abarcas que me puse y que han hecho de mis pies una carnicería. Contra estas grito: ¡Mueran las abarcas!

Mas no hay que creerse que por esto estoy inútil, nó, que al domingo espero, y cuando ya no pueda más ó cuando tenga que ir por mí con espuelas para ir echando los restos, entonces diré con aquél que en tiempos de Peral y en ocasión en que éste se hallaba en Madrid, corría y corría por verle, y cuando estaba hecho un lago de sudor, exclamaba muy fresco: ¡Pues señor, yo creo que sudo, pero he visto tres veces á Peral; y yo dire; pues señor, yo creo que no me repongo, pero me he divertido mucho.

En resumen, y para concluir esta insupportable lata, diré muy fuerte para que lo sepa el mundo entero (me gustan frases retumbantes) que en Miguelturra pasamos muy bien el Carnaval; que hay alegría hasta la muerte, pero pocas ganas de trabajar.

Del descabezo, poco se puede decir que hubo mucha animación; que allí estaba la plana mayor de las muchachas; que con todas sostuvo *media correspondencia*, esto es, que yo las miraba y ellas no me hacían caso, y que los chicos de á caballo cumplieron como medianos. Y hasta la próxima.

L. P.

BAILE DE MASCARAS

A pesar del mucho entusiasmo que entre los jóvenes de este pueblo reinaba con motivo de las pasadas fiestas de Carnaval, dificultades nacidas, no de su voluntad sino de la falta de medios para realizar sus muy buenos propósitos, entre los cuales pudiéramos citar la falta de un salón *ad hoc* para celebrar los consabidos bailes que tanta animación prestan á estas fiestas y que tan tradicionales son en ellas, se han visto reducidos por la imposibilidad antedicha á no celebrar mas que uno que puede considerarse como compendio de todos los atractivos que pueden prestar fiestas de esta índole. Tal ha sido el que en la noche del miércoles pasado se celebró en esta villa y que tan buenos recuerdos ha dejado en nuestra mente que con dificultad podremos olvidar tan felicisimas horas como pasamos admirando los preciosos disfraces de nuestras encantadoras paisanas, las que con sus chispeantes bromas hicieron gala del mucho ingenio y *gracia* que archivan en sus buenos *palmitos jele!*

Podríamos citar los nombres de las heroínas de esta gratísima fiesta, pero nuestra escasa memoria recuerda únicamente á las *archir requete bonitas* y nunca bien ponderadas Srtas. Julia, Presentación, Pepita y Dolores Díaz, Juana, Eladia y Adoración López, Santiago Delgado, Sagrario y Petra G. Dichoso, Margarita Mora, Wenceslá, María Antonia y Sahara Murcia y señoras de Dichoso y Aguilera.

Si no fuera por molestar más á nuestros pacientes lectores y por la dificultad de encontrar palabras que apropiadamente representen la buenísima impresión que sacamos de tan entretenida diversión, seguiríamos llevados de los impulsos de tan grato recuerdo llenando cuartillas que á falta de mejor cortada pluma, tradujeran fielmente cuanto bueno pasó en fiesta tan agradable y de imperecedero recuerdo.

Haré constar antes de terminar estas mal continuadas líneas mi más cordial felicitación y enhorabuena á los aventajados jóvenes y pronto notables músicos que componen la orquesta recientemente organizada y que magistralmente interpretó preciosos bailables; así como también mi agradecimiento en nombre de la juventud de este pueblo, á la señora que tan generosamente cedió el salón espacioso y artísticamente decorado donde el baile tuvo lugar.

Muy complacidas pueden estar las señoritas de este pueblo y mucho más satisfechos los organizadores de esta fiesta, las primeras porque saben son los móviles de la actividad de los pollos y los segundos por el buen resultado obtenido en su empresa.

Animo, pues, para repetir el próximo domingo de Piñata otra idéntica fiesta que esperamos sea más brillante, si esto es posible, que la que motiva estas líneas.

A. Ruiz.

El Carnaval en Ciudad-Real

Efecto, sin duda, del mal tiempo, el Carnaval ha resultado desanimadísimo en esta capital.

Ninguna mascarada ha llamado la atención, excepto el segundo día, en que recorrió las principales calles una comarsa parodiando á una familia austro-húngara.

Estaba tan perfectamente imitada, que al discurrir por su lado los auténticos húngaros, no podía apreciarse cuá-

les eran los verdaderos hijos del Danubio.

Si no hubiéramos tenido bailes de máscaras en los centros de recreo, seguramente la época que media entre el domingo de Quincuagesima y el miércoles de Ceniza, hubiera transcurrido sin notarse que estábamos en Carnaval.

Y ya que hablo de bailes, diré que han resultado lucidísimos, sobre todo el celebrado el martes en el Casino de Ciudad-Real.

A el asistió lo más selecto de nuestra buena sociedad y resultó con una brillantez extremada.

Por todas partes se distinguían caras bonitas y criaturas angelicales; infinidad de máscaras luciendo preciosos disfraces. Recuerdo entre ellas tres monjas calatravas que me hicieron perder el juicio con sus graciosas bromas, y á las cuales no puedo olvidar; una comarsa de militares en traje de rayadillo y al lado de las cuales no tendría inconveniente pelear con las fuerzas de Máximo Gómez, en la inteligencia de que con solo una mirada de sus abrasadores ojos habíamos de conquistar toda la isla; jitanos que profetizaban nuestro oráculo; gallegas; bebés; capuchones muchos y de variados colores; en fin, el disloque. Aquello, más bien que baile, parecía una sucursal del Paraíso.

El sexo fuerte también tuvo mucho gusto para disfrazarse, pues hubo payasos, *tontos*, etc., con trajes de bastante valor.

Y no teniendo gana de escribir más, porque aún resuenan en mis oídos los gritos de las máscaras y los acordes de la música, hago aquí punto, prometiendo á ustedes informarles más detenidamente de lo que suceda en el baile de Piñata, en el que espera echar otra canita al aire

EL LOCO DE SIEMPRE.
Ciudad Real 24 de Febrero de 1898.

NOTICIAS

Tan poca importancia ha tenido este año nuestro carnaval, que con una simple noticia se hace su historia.

El tiempo desapacible que durante él ha reinado, ha sido causa de que las máscaras que han circulado por las calles, hayan sido en número tan reducido, que si nos hubiéramos propuesto contar, lo habríamos conseguido sin gran trabajo.

Los bailes con que todos los años obsequia el elemento joven á nuestras simpáticas y bellas paisanas tampoco han tenido efecto; priván tonos de la satisfacción y placer que hubiéramos sentido, al admirar una vez más las indiscutibles aptitudes que en el arte de Terpsicore, ponen las hijas de este nuestro querido pueblo; y el ingenio que tanto en la exhibición de disfraces como en las bromas que hubiesen prodigado á todos habrían demostrado; pero como ha de ser, tengamos paciencia, y espereemos resignados hasta el año que viene en el cual quiera Dios corran mejores vientos.

Ayer empezó á verse en la Audiencia de Ciudad-Real la celebre causa de La Romeralá, en la que se pide por el ministerio público siete penas capitales y declararán ochenta testigos.

Se calcula que las sesiones durarán tres días.

Después de haber pasado unos días entre nosotros, ha salido para Sevilla, donde se propone pasar una temporada y después visitar la hermosa Cádiz, nuestro querido paisano y reputado ingeniero de minas, D. Domingo Jiménez y Fuentes, acompañado de su apreciable señora y de su bellísima y simpática hija.

Deseamos á tan distinguidos viajeros todo género de felicidades durante su viaje.

Según nuestro corresponsal de Daimiel, verificóse el domingo de carnaval en el teatro Ayala un baile, que por su esplendor y magnificiencia ha de durar

su recuerdo por mucho tiempo, en la memoria de los que á él concurrieron. Todas las señoritas daimieleñas rivalizaron en la elegancia y gusto de sus disfraces, pero sobre todas descoló la gentil y hermosa Sofía González, la que consiguió con sus bromas tener embelesados durante el baile á sus paisanos.

Vemos por la prensa madrileña, que muy pronto marcharán á sus casas con licencia trimestral, los mozos que hoy se encuentran en filas, teniendo expedientes de esención.

El mercado de vinos en esta población, sigue paralizado, á pesar de que muchos cosecheros, se hallan dispuestos á realizar dicho artículo á precios relativamente bajos.

La sociedad dramática que con el título de «La Juventud Manchega» ha venido funcionando en Ciudad-Real durante hace un año, ha sido reorganizada nuevamente, quedando constituida su junta directiva en la siguiente forma:

Presidente
José María Vera.
Vicepresidente
Miguel Ayuso.
Tesorero
José de la Hoz.
Secretario
Eduardo Villegas.
Vocales
Lorenzo Hernández
Basilio Galán
Pascual del Hoyó.

Para mañana está anunciada una brillante velada en sus bonitos salones, que resultará animada á juzgar por los preparativos que se están haciendo con tal motivo.

Crónica ciudarrealbeña.

Pasaron los bulliciosos días de carnaval y con ellos las ilusiones que se hacen los que creen que esta fiesta conserva todavía indelebles los caracteres que antes presentaba.

Sea cual fuere la causa que motive esta decadencia, el efecto es palpable; lo ha demostrado la realidad con sus nuevos colores.

Ha contribuido también y de un modo muy directo á desanimar á los que se *disfrazan*, el tiempo, que no ha sido de lo más agradable: Sin embargo, no han faltado domésticas de buen humor que sin temor á la lluvia ni á otros agentes atmosféricos, han discurrido tranquilamente por el Pilar y calle de Morería dando el *pego* al inocente que caía por su cuenta.

Los bailes proyectados por las Juntas de los Círculos de la Unión y Artístico y Casino de Ciudad-Real se han llevado á efecto con el mayor orden y entusiasmo, terminándose todos ellos después de las tres de la madrugada.

¡Bien decía en mi anterior crónica que eso era mucho movimiento!

En ellos (aunque son bailes de *máscaras*) hemos visto menos caras que otras veces y esto se explica perfectamente. Porque después de aquellos *sermones* que sobre el asunto nos largaron hace dos ó tres años, las *mamás* se resienten y no ven con buenos ojos que sus *niñas* más ó menos *casaderas* sirvan de tema para la general crítica.

Cosa muy razonable por cierto; ó por lo menos yo así lo creo.

Con mucho gusto he visto que aquel *bebé* de que hablaba en mi anterior, sin duda filosofando sobre el contraste que haría al *bailar llorando*, optó por abandonar á su Dulcinea.

Oh joven, nos ha satisfecho muy mucho tu resolución porque nosotros, que todo lo sabemos (sin ser Gedeón), hemos leído aunque no recordamos dónde el siguiente pareado que te recomendamos por si logra los honores de que en él te fijes.

«Sospecha del pudor y buena fe del llorón vestido de bebé».

Varios jóvenes de esta localidad piensan solicitar de la autoridad civil permiso para que el Domingo de Piñata puedan disfrazarse y discurrir por las calles los que á bien lo tengan.

Nosotros creemos que ya ha sido bastante, pero... cada cual tiene su opinión.

EL OTRO.

Buzón de Alcance

(TELEGRAMAS OFICIALES).

Combate en Pinar

HABANA 23.

El batallón del Infante 2.º de Candelaria, racionado por cinco días, á operar en combinación con tropas de Canarias y Gerona.

La conjunción de estas fuerzas, según las órdenes dictadas, debía operarse en los montes de El Mulo.

Estaba encargado de dirigir la operación el coronel Balbas, quien iba con la compañía de Gerona.

Al llegar el batallón del Infante á Santa Paula encontróse con las partidas de Mayía Rodríguez y Pedro Díaz, situadas en posiciones excelentes y muy favorables para la defensa.

Nuestros soldados cargaron varias veces sobre el enemigo, el cual resistía con tenacidad.

Para dirigir personalmente el ataque, acudió á la extrema vanguardia el comandante del batallón, don Pedro Rivera.

En un momento en que los rebeldes lograron interponerse entre aquella fuerza avanzada y el resto de la columna, vióse el comandante Rivera cercado de insurrectos que le intimaban la rendición. El pundonoroso jefe, dispuesto á no ceder ante el número, defendió su vida con heroísmo, muriendo al cabo cubierto de heridas. Casi simultáneamente recibió un balazo en la boca y otro en el corazón.

Exaltada la tropa por la pérdida de su comandante, se resolvió con ímpetu sobre el enemigo y pudo recoger el cadáver de D. Pedro Rivera.

Sábase que poco después se le dió sepultura en Aranjuez, y que lo mismo se hizo con los soldados que perecieron en el combate, de cuyo resultado no tengo noticias.

A Candelaria fueron retirados diez heridos, entre ellos un oficial del Infante.

Víctima del clima

HABANA 23.

Ha tenido funesto resultado la enfermedad que aquejaba al general D. Emilio Serrano Altamira.

Ayer, agotados los recursos de la ciencia, rindió su alma á Dios, muriendo con gran resignación y fortaleza de espíritu.

El entierro, verificado hoy, ha sido un acto solemne por la calidad y número de los concurrentes.

Zola condenado

PARÍS 24.

El Jurado ha condenado á Zola á un año de cárcel y 3.000 francos de multa: la pena en su grado mínimo

Ciudad-Real Imp. «LA ENSEÑANZA».

**LA VALENCIANA
FÁBRICA DE JABONES**

DE
INOCENCIO MORA

4, CABALLEROS, 4.-MIGUELTURRA.

En este acreditado establecimiento encontrará el público toda clase de jabones, hasta la fecha conocidos, que á más de su buena confección las circunstancias de la baratura de sus precios que á continuación se expresan:

Jabon de 1.º blanco. 6'25 pesetas arroba
Id. de 2.º color caña ó verde 5'25 " "
Id. de 3.º color verdoso 4'25 " "

No teniendo inconveniente en elaborar todas cuantas clases se le indiquen siempre comprometa en las cocidas enteras.

SE SIRVE PARA FUERA

COMERCIO DE TEJIDOS

DE
F. MAYORGA Y CALCERRADA

6, AVE MARÍA, 6.-MIGUELTURRA.

Surtido completo en géneros de seda, lana, hilo y algodón, paquetería, mercería, bisutería é infinidad de artículos de novedad.

Sillerías tapizadas desde 60 pesetas.

Labradas á la inglesa desde 100 pesetas.

Sillas regilla, desde 30 pesetas docena.

Muebles de Viena de todas clases: camas Viena desde 15 ptas.

Sillas de Viena desde 80 pesetas docena.

Juegos de sala.

MUEBLES DE LUJO

Gran taller y almacén de muebles DE TODAS CLASES

DE
CRÍSPULO LÓPEZ

San Pedro del Taulad, 65

BARCELONA

ESPECIALIDAD en mesas de nogal para comedor sencillas y con tableros para añadir, de los últimos sistemas, desde 30 pesetas.

Juegos de alcoba con camas á la inglesa desde 70 pesetas.

Entredoses.

Marquesitas.

Juegos de comedor.

Juegos de despacho Mesas ministro de todos tamaños.

Sección de Tornería, transparentes, galerías, portiers, y todo lo referente á decorado de habitaciones.

GÉNEROS DEL REINO Y EXTRANJEROS

DE

CRISTINO DIAZ

Paquetería, bisutería, géneros de punto, inmenso surtido en lencería y telas blancas de hilo y algodón.

Se admiten encargos relacionados con el ramo de comercio.

1, Castillo, 1.-TORRALBA.

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA DE SANTA TERESA

JUAN J. LÓPEZ

DAIMIEL

En este acreditado establecimiento se encuentran toda clase de Drogas y Perfumes á precios muy económicos.

Pinturas preparadas á 0'60 pesetas libra.

Hay gran surtido en sosa caustica para hacer jabón y cloruro de cal.

Brochas y pinceles.—Especialidades farmacéuticas.

COMERCIO, 1.-DAIMIEL.

IMPRESA, LIBRERÍA Y ENCUADERNACIÓN

DE LA

Viuda de Don José María Ruiz Morote

TOLEDO, 7.-CIUDAD-REAL.

En este acreditado establecimiento se hace toda clase de IMPRESIONES TIPOGRÁFICAS, obras de lujo, memorias, folletos, periódicos, circulares, facturas y recibos. Carteles y anuncios de todos tamaños, en negro y varias tintas. Esquelas, membretes y tarjetas. Impresiones para Ayuntamientos, Juzgados, Dependencias del Estado, Administraciones, etcétera, á precios muy económicos.

ENCUADERNACIONES: Se hacen tanto de lujo como económicas á precios sumamente baratos.

LIBRERÍA: Obras de todas clases, libros de texto para Institutos, Seminarios y Escuelas Normales. Surtido completo en libros de primera enseñanza y menaje para Escuelas.

OBJETOS DE ESCRITORIO: Papel, sobres, plumas, tinta y toda clase de objetos pertenecientes al ramo.

ADORACIÓN NOCTURNA

Hojas con las intenciones é invitación, una peseta el ciento.
Idem con las intenciones solamente, cincuenta céntimos el ciento.
En estas hojas se hace rebaja según el pedido que se haga.

LA JUVENTUD TORRALBEÑA

PERIÓDICO SEMANAL, INDEPENDIENTE, DEFENSOR DE LOS INTERESES AGRÍCOLAS, INDUSTRIALES Y MERCANTILES, LITERARIO Y NOTICIERO.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre.	1'25 pesetas.
Semestre.	2'25 "
Año	4'50 "
Número suelto.	0'10 "
Idem atrasado	0'20, "

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SANTA ANA, NÚM. 10.